

Gratitud—desde las Repúblicas Rusas

En las extensas repúblicas de Rusia, donde A.A. es todavía muy joven, la emoción que se siente al ver crecer los grupos como hongos ha suscitado expresiones de gratitud desde Minsk a Moscú.

Refiriéndose a su grupo que se formó el año pasado, Nikolai R. escribe a la Oficina de Servicios Generales: “Hemos puesto a nuestro grupo el nombre de “Marzo 94” porque en nuestro país la primavera, la época en que todas las criaturas se despiertan y se ponen en actividad, empieza en marzo. A nosotros, nos sucede lo mismo—después de muchos años de borrachera, volvemos a vivir nuestras vidas humanas.”

Nikolai, que llevaba siete meses de sobriedad continua cuando escribió a la G.S.O., añade: “Huelga decir que nunca llegaré a ser perfecto, pero voy cambiando, y mi madre me ha dicho que ve en mí cambios profundos y dramáticos. Lo más importante es que ahora yo sé dónde ir y, para mí, no hay camino de regreso.”

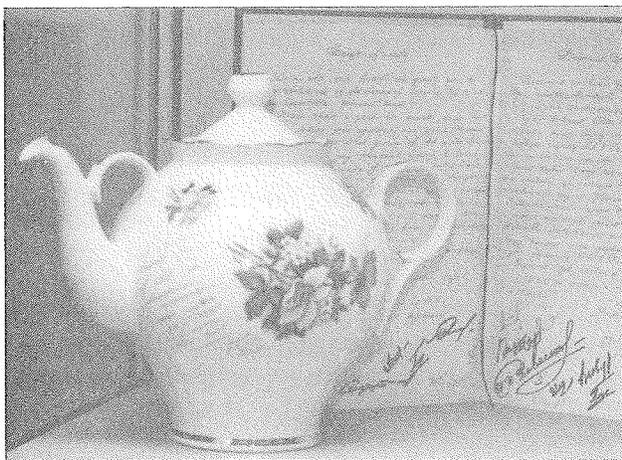
Stanislav K escribe: “En estas fechas, hay siete grupos de A.A. en cuatro de las ciudades de nuestra República de Belarus. Algunos de nosotros ya sabemos lo que podemos hacer para informar a nuestros compatriotas sobre A.A. Facilitamos información a la prensa y a las emisoras

de TV, nos reunimos con miembros del parlamento y con representantes de los gobiernos municipales, y organizamos reuniones en las clínica narcológicas.

“En Box 4-5-9, hemos leído artículos acerca de la Convención Internacional que tuvo lugar en San Diego en julio de 1995 para conmemorar el 60º aniversario de A.A. Es muy interesante, pero pocos de nosotros de aquí podremos participar en el evento, porque nos resulta muy caro. No obstante, en nuestras almas estaremos unidos con ustedes durante esa celebración, y les enviamos nuestros más calurosos saludos.”

Alexander B, también de Belarus, nos envía “los saludos del Grupo Primer Paso de Minsk.” Mientras estaba en Moscú por razones profesionales, dice, “tuve la oportunidad de ver que el programa de A.A. funciona, y allí les tienen a las Tradiciones el mismo cariño y aprecio que les tienen en Minsk y en las demás ciudades en las que he asistido a reuniones de A.A. En todas partes, me he encontrado en un ambiente de bondad, franqueza e íntima sencillez.”

Mientras estaba de viaje, dice Alexander, el Grupo Primer Paso seguía desarrollándose “tanto en la cantidad de sus miembros como en la calidad del trabajo que se hace. Y esto sucedió debido principalmente a su literatura y a su apoyo, el cual podemos sentir a pesar de las vastas distancias que nos separan.”



En noviembre de 1988, el Grupo de Principiantes de Moscú—primer grupo de A.A. en Rusia—envió a la G.S.O. esta hermosa tetera que ahora se ve expuesta en una vitrina en los Archivos de la G.S.O., con una declaración de aprecio y gratitud (en inglés y en ruso), firmada por los miembros del grupo.

La Gratitud— una forma de recordar

Noviembre es el Mes de Gratitud en A.A. (en Canadá en octubre), una ocasión en la que muchos miembros y entidades de A.A. se paran un momento para considerar las bendiciones de la sobriedad y decir gracias. Se ha dicho que un alcohólico agradecido no beberá, y parece cierto que la gratitud tiene el poder de borrar la desesperación, el miedo y el ensimismamiento—esos estados de ánimo que suelen acompañar al beber. Como dijo recientemente un miembro de la Comunidad, “algunas personas creen que la gratitud es un sentimiento, tal vez algo que va unido a la nube rosada. Pero yo creo que es una perspectiva—una forma de recordar cómo era, y cómo es ahora.”

El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 475 Riverside Drive, New York, N.Y.

© 1995 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Grand Central Station
New York, NY 10163

Subscripciones: Individual, U.S. \$3.50 por año; grupo, U.S. \$6.00 diez copias de cada número por año. Cheques: Háganlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar el pedido.

A continuación aparecen algunas expresiones de gratitud extraídas de la correspondencia que llega a la G.S.O. La primera viene del *Este de Europa*; *Nadya G.* escribe: "Los A.A. de Bulgaria les saludan calurosamente reconociendo que toda la felicidad que conocemos en este momento se debe a su preciada ayuda y la merced de Dios. La literatura que hemos recibido, traducida al búlgaro, es para nosotros tan preciada como un niño recién nacido.... Que Dios les acompañe para siempre, y que sus corazones reboten del amor de Dios."

Lorne C., de Yorktown, Saskatchewan, Canadá, celebró el pasado mes de diciembre, su 10^a Navidad sobria en A.A.; era la tercera de su padre. Lorne nos escribe: "Mi padre y yo bebíamos. Pasamos buenos ratos, y pasamos malos ratos. Mucha gente me decía que eso no estaba bien, pero yo siempre tenía una réplica seca para ellos. Al recordar todo esto, me doy cuenta de que no teníamos una relación de padre e hijo; lo único que teníamos era una conexión de bebedores.

"En 1984, me uní a A.A. Mi padre seguía bebiendo. Me imagino que yo era una buena muestra de lo que dice el Libro Grande y de la forma de vida de A.A. porque mi padre dejó de beber en noviembre de 1991. Tiene ahora 78 años. Nunca creí que llegaría el día en que mi padre y yo dejáramos de beber, pero no me siento demasiado sorprendido. Dios obra a través de la gente y hace milagros."

De *Jim M., Chicago, Illinois,* vienen el siguiente sucinto mensaje de gratitud: "Esto será sencillo. Tres veces al mes, puedo ir en bicicleta en vez de conducir mi automóvil, y puedo enviar los diez dólares así ahorrados a la G.S.O. para que ustedes los usen de la forma que les parezca apropiada."

John M. antiguo delegado de *St. Laurent, Quebec, Canadá,* escribe: "Uno de los secretos mejor guardados de A.A. es el Plan de Cumpleaños de A.A.—pero no es un secreto para los miembros de un grupo del Area 87. Este grupo, que prefiere ser anónimo, tiene una conciencia de grupo bien informada. Recientemente, votaron por coleccionar, en plan voluntario durante el año, uno, dos, tres o cinco dólares de los miembros del grupo hasta que la cantidad de dólares correspondiera a sus respectivos años de sobriedad. En el día de cumpleaños

del grupo, el dinero que se haya reunido será enviado a la G.S.O. como una contribución de aniversario."

La gratitud puede convertirse en muy diversos tipos de acción, grande y pequeña, individual o colectiva. Por ejemplo, para celebrar la gratitud, algunos grupos efectúan reuniones de tema, enfocadas en la gratitud, o envían una contribución a la entidad de A.A. de su elección, o donan una subscripción al Grapevine a una persona confinada en casa o encarcelada en una prisión. Casi toda acción positiva refleja la gratitud—un grupo puede decidir regalar paquetes para principiantes a los recién llegados y pasar una tarde metiendo en sobres un horario de reuniones, un librito de direcciones con lápiz, un ejemplar de *Viviendo Sobrio* y unos cuantos folletos de A.A. Los miembros individuales pueden invitar a almorzar a sus padrinos (o ahijados) o empezar a efectuar una reunión de Pasos o Tradiciones donde haya una necesidad expresada. O pueden comprometerse personalmente a siempre acoger a los principiantes o a los extraños que se presentan en las reuniones de su grupo base. Parece que la gratitud en acción es siempre una forma de extender la mano a otros. Como escribió Bill W., "Cuando estamos rebosantes de gratitud, el latido de nuestro corazón ha de conducirnos sin duda a un amor expansivo, la más preclara emoción que podamos conocer."

Una antorcha de esperanza para los alcohólicos del norte

Todo comenzó en el año 1992 en el pequeño pueblo rural de Amos, un pueblo con 14,000 habitantes de habla francesa situado en el aislado extremo del noroeste de Quebec. Fernand L., el delegado del área, dice: "Nos llegó una solicitud de ayuda del Centro Comunitario Residencial de Amos, la única institución correccional del área, en la cual están encarcelados todos los canadienses nativos sentenciados por infracciones de la ley. Podemos ver y sentir su sufrimiento, y establecimos un grupo de A.A. con el nombre 'Llevar la Antorcha.' Gracias a unos cuantos miembros perseverantes, el grupo sigue en vigorosa existencia."

Según Fernand, en las áreas remotas del Canadá, el mensaje suele transmitirse de viva voz, compartido por los alcohólicos que han sido familiarizados con el programa mientras estaban confinados en centros correccionales y de tratamiento. "Lo hacemos como lo hacían nuestros cofundadores, Bill W. y el Dr. Bob, hace 60 años," él dice, "un borracho se ofrece para ayudar a otro, forjando así una conexión que sirve, literalmente, para salvar la vida de ambos."

Pero con una diferencia. Mientras que Bill y el Dr. Bob hablaban el mismo idioma, el comunicarse con los alco-

hólicos canadienses nativos plantea algunas dificultades monumentales, explica Fernand. Muchos de los jóvenes hablan francés y inglés, pero la mayoría de la gente más vieja se encuentra aislada por barreras geográficas y lingüísticas. Hablan varios idiomas distintos, desde Algonquí y Cree hasta Inuit y Nukatuk, y cada idioma puede tener diversos dialectos.

“Nos ha resultado eficaz hacer y distribuir casetes de la literatura de A.A. traducida a los varios idiomas y dialectos,” informa Fernand. “Naturalmente, en la mayoría de los casos, un canadiense nativo que puede ser relativamente recién llegado al programa es quien hace las traducciones, y los miembros de habla inglesa y francesa no sabemos si la traducción corresponde fielmente al original; no obstante, confiamos en la suerte y lo dejamos todo en manos de Dios como cada cual Lo concibe y la fuerza expresiva del lenguaje de corazón de A.A.”

En este punto, Fernand comenta que “la espiritualidad de la Comunidad de A.A. atrae a los alcohólicos nativos, pero el reino del espíritu, según ellos lo conciben, supone una íntima conexión con los árboles, con el agua, con la tierra y con toda la naturaleza. Cuando llegan a darse cuenta de que son libres de expresar sus sentimientos a su manera y no a la nuestra, están más dispuestos a confiar en el programa y abrazarlo.”

El grupo de A.A. de Amos ha contribuido a allanar el camino para otro proyecto de alcance más amplio emprendido, en espíritu de compartimiento, por los grupos de A.A. del sur del Canadá, proyecto de “hermanarse” con un grupo del norte que estaba teniendo dificultades. De esta manera, según David W., delegado de Manitoba, lo explicó a *Box 4-5-9* (feb.-marzo de 1995), “el grupo del sur tiene otra posibilidad muy gratificadora de hacer su trabajo de Paso Doce, y el grupo del norte tiene un aliado—miembros de A.A. con quienes hablar, una fuente de oradores, apoyo emocional. La intención no es tirar dinero a los pequeños grupos del norte, sino extenderles nuestra mano y hacerles sentir que son parte del gran organismo de A.A. Hacer esto incluiría llamadas telefónicas, cartas, literatura y probablemente visitas de acá para allá.”

El proyecto, conocido por el nombre de *Cross Canada*, tuvo su origen en la Conferencia de Servicios Generales de 1994, en la que todos los delegados canadienses, junto con el delegado estadounidense de Alaska, se reunieron en una sesión para un intercambio espontáneo de ideas y acabaron por formar un subcomité de la Conferencia. Entre otras cosas, este subcomité ha trabajado en redefinir las vastas regiones en cuestión—Quebec, una parte de Colombia Británica, B.C./Yukon, Labrador/Terranova, Manitoba, Alberta/Territorios Noroestes, y un área de Ontario—desde la frontera del Yukon hasta el Océano Atlántico, a fin de dividir las en zonas más fáciles de tratar. La región en cuestión se extiende sobre cuatro husos horarios, su tamaño es por

lo menos la mitad del de los Estados Unidos y, no obstante, tiene una población de menos de 60,000 personas. “Así que, como se se puede ver,” dice Fernand, “nuestro subcomité *Cross Canada* tiene una cantidad enorme de trabajo que hacer antes de hacer recomendaciones específicas a la Conferencia.”

Mientras tanto, en Amos, una parte integrante del éxito del esfuerzo de A.A. ha sido mantener un diálogo con los funcionarios de los tribunales locales. “Hemos celebrado varias reuniones con ellos para explicarles cómo funciona A.A. y para identificar y, esperamos, solucionar algunos problemas,” dice Fernand. “Te asombraría ver cuántos asisten. Por ejemplo, a una reunión reciente, asistieron un juez provincial (que sirve a las comunidades del norte) algunos policías provinciales de Quebec, un coordinador de libertad condicional, el consejero de un centro de tratamiento, y otros. Además, el Programa de Adictos Nativos al Alcohol y a las Drogas nos está dando un importante apoyo. Dan la bienvenida a A.A.”

Sigue siendo difícil mantenernos en contacto en plan individual con las áreas que a menudo son intransitables en invierno y casi lo son en verano, pero, dice Fernand, “sin duda los tiempos están cambiando. Hace poco tiempo, Michel G. nuestro antiguo delegado, habló por teléfono con Noah, un nativo intuit que vive en el extremo norte de la provincia de Quebec. Noah le pidió que enviara alguna literatura de A.A. y Michel le replicó, ‘Bien,’ y luego le preguntó si deberían enviarla por correo o por trineo de perros. ‘No te preocupes,’ le dijo Noah, ‘mándala por fax.’”

Punto de Vista

“Por respeto al programa”

Desde que se celebraron las primeras reuniones de A.A., los miembros han venido esforzándose por definir el formato apropiado de las reuniones. ¿Se debe leer la literatura de A.A.? ¿Debemos pedirles formalmente a los miembros que limiten sus comentarios a los que tratan del alcohol? ¿Saludamos al orador diciéndole “Hola” al unísono? ¿Debe haber un “descanso para camaradería”? ¿Qué oración debemos rezar? ¿Debemos rezar la oración cogidos de la mano? ¿Cómo debemos terminar la oración?

Al asistir a reuniones en otras ciudades o en otros estados, puede que los miembros digan, “Sus reuniones eran muy diferentes de las que se efectúan en mi grupo base,” y en general lo que esto significa es que las reuniones tienen formatos distintos. Algunos elementos siempre son los mismos, vaya donde vaya; por ejemplo, a multitud de grupos les resulta útil leer el Preámbulo de

A.A. al comienzo de la reunión. Pero no hay regla que dicte la lectura del Preámbulo, ni cualquier otro aspecto de la reunión de A.A. Estas decisiones son asunto de la autonomía de cada grupo y entidad de A.A.

En la Convención Internacional de 1995, celebrada en San Diego, durante la Reunión Grande del domingo por la mañana, un orador fue al podio para leer el Quinto Capítulo del Libro Grande, "Cómo Trabaja." Cuando empezó a leer los Pasos, algunas personas en el auditorio se pusieron a corear estrepitosamente, entonando el número de cada Paso: "¡UNO!, ¡DOS!", etc. Clem T., un miembro de A.A. allí presente, lo describe así: "Yo, y otros muchos miembros, nos sentíamos molestos y airados con el canto, los gritos y la falta de respeto generalizada que se mostraba durante la lectura del comienzo del Quinto Capítulo del Libro Grande. Puede ser que a algunos miembros de A.A.—en particular, a los jóvenes— les parezca divertido comportarse de esa manera. Yo, por mi parte, creo que es apropiado dar voz a la alegría que este programa me ha hecho posible conocer. En la reunión del domingo por la mañana, la música, las canciones, los globos, la cadena de bailarines que iba serpenteando entre las filas, e incluso 'la ola,' todo esto era apropiado—antes de abrir la reunión. Sin embargo, hay ocasiones que piden la quietud y la reflexión, que nos piden que escuchemos. La lectura de extractos del Libro Grande es una de estas ocasiones. He oído a mis compañeros leerlo en voz alta centenares de veces y todavía me gusta escucharlo."

Clem T. tiene alguna familiaridad con este asunto de cantar en coro porque cuando servía como coordinador del Consejo de Alcohólicos Anónimos del Norte de California (NCCAA) la misma cosa ocurrió en su Conferencia de Primavera de 1988, celebrada en Monterey. Clem explica: "Cuando sucedió esto en Monterey hace siete años, yo esperaba que no volviera a repetirse. Pero algunos de nuestros miembros me dijeron que ya se estaba haciendo en otras conferencias. Una persona se sentía especialmente inquieta por la reacción que pudiera producir en los recién llegados; se preocupaba de que les inculcara una falta de respeto a los Pasos, las Tradiciones y a las personas elegidas para hablar. Cuando volví a casa después de la conferencia, me puse a escribir una declaración que explicara por qué no se podría tolerar el canto y los gritos." Tres meses más tarde, en la Conferencia de Verano de NCCAA, al comparar el texto con el redactado por Anne K, la tesorera del consejo, Clem descubrió que ella había escrito una declaración casi idéntica. A continuación aparece la declaración que finalmente se adoptó para uso en todas las Conferencias de NCCAA:

"Es un honor que se nos pida a participar en cualquier forma en estas conferencias. Es especialmente grato ser parte del programa, venir aquí y prestar algún pequeño servicio.

"Por lo tanto, les rogamos que tengan la bondad de escuchar mientras los participantes leen y que refrenen su deseo de participar. Por respeto al Programa y a nuestras Tradiciones, les rogamos que presten su completa atención a los lectores."

Al principio, esta declaración solo se leía en las conferencias en que empezó la costumbre de corear. Clem dice, "me levantaba para interrumpir el coro y decía, 'esta no es la razón por la que estamos aquí.' Alguna gente silbaba y abucheaba, pero otros, en esencia, les decían, 'cállense y escuchen.'" La coordinadora actual de NCCAA, Diane O., decidió que sería útil leer la declaración en todas de reuniones efectuadas durante las conferencias.

"Tenemos que aprender a escuchar," dice Diane, "y no estar siempre hablando. Intervenir y repetir lo que el lector está diciendo es una falta de respeto. Y es molesto para el lector que puede estar nervioso." A Diane le molesta que las interrupciones suelen ocurrir durante las lecturas de "las partes más antiguas y más apreciadas de nuestra literatura." En su propio grupo base, no se lee ninguna declaración parecida a la del NCCAA; si es necesario, el comité directivo trata el asunto en su reunión mensual. "Pero sé que ocurre en otros grupos," dice Diane. "Creo que sucede más a menudo en las reuniones que no tienen un comité directivo o no tienen conexión con la estructura de servicio."

El delegado actual de la Costa Norte de California, Jim M., dice que leer el Quinto Capítulo "no es un deporte de participación. Tal vez empezó a hacerse porque la gente quería sentirse parte de la reunión. Es un honor leer en una reunión de A.A.—y el lector no debe sentirse intimidado por los cánticos." Referente a la declaración del NCCAA, Jim dice, "se hace con amor pero, no obstante, con firmeza. Nadie quiere ser un 'policía' de A.A., pero todos los que participan activamente en nuestro comité de área quieren ver que se trate con respeto a A.A."

Muchos A.A. que tienen experiencia del fenómeno de "ritualización excesiva" al nivel de grupo se sienten preocupados de que las reuniones estén llenas de lecturas innecesarias, anuncios largos, y cosas parecidas. Como dijo recientemente un A.A., "¿qué pasó con 'mantenerlo simple'?" Respecto a la transformación de "sigue viniendo; funciona" en "sigue viniendo, funciona si lo haces funcionar, así que hazlo funcionar, lo mereces," Jim dice, "cuando logré mi sobriedad, se me dio la solución para mantenerme sobrio. Tenía que seguir viniendo. No añadieron que te mantendrías sobrio 'si lo haces funcionar cha-cha-cha.'"

Si su grupo o área tienen experiencia, fortaleza y esperanza que compartir referente a los formatos de las reuniones—problemas y soluciones—les rogamos que nos escriban.

Servicios de la G.S.O.

El departamento de contabilidad de la G.S.O.

El flujo de entrada y salida de dinero de manera eficaz y responsable es crucial para la salud global de una organización; esto es aun más cierto en las organizaciones no lucrativas, las cuales por principio deben funcionar con suma eficiencia. Cualquier visitante al Departamento de Contabilidad de la Oficina de Servicios Generales pronto se da cuenta de que la eficacia y la responsabilidad son los principios directivos del trabajo que se hace allí.

El dinero proviene de las contribuciones de los miembros y de las ventas de literatura de A.A. World Services y materiales relacionados (tales como audiocasetes, tarjetas tamaño billetera, etc.). Este dinero se clasifica en dos categorías: efectivo (incluyendo cheques) y "cuentas pendientes"—es decir, artículos por cobrar y cargos a crédito. (El año pasado, la G.S.O. empezó a aceptar pagos por tarjeta de crédito—Visa y Mastercard—tanto para la literatura como para las contribuciones.) El Departamento de Contabilidad es responsable de hacer el balance del dinero que se recibe cada día para pagar los pedidos, preparar los depósitos para el banco, y enviar por correo las facturas diarias y mensuales. Por ejemplo, las facturas de los pedidos individuales se envían con prontitud, mientras que los grupos e intergrupos de A.A. y otros que regularmente hacen grandes pedidos de literatura reciben facturas mensuales. En 1994, el Departamento de Contabilidad procesó 29,500 pedidos.

La cantidad de libros vendidos, los ingresos de ventas de libros y otros artículos y el número de pedidos procesados aparecen en un análisis de ventas trimestral de A.A.W.S. Las cifras correspondientes a cada trimestre se comparan con las del año anterior, en número y en porcentaje. Por ejemplo, un vistazo al análisis del primer trimestre de 1995 indica que se vendieron 137,250 ejemplares del Libro Grande (comparados con 134,884 para el mismo período de 1994—un aumento del 1.8 por ciento).

Las salidas de dinero son mucho más diversas que las entradas. El dinero sale en forma de salarios y beneficios, alquiler, equipo y artículos de oficina, teléfono, gastos de correo, muebles, pagos a vendedores, etc. Una firma externa está a cargo de la nómina, lo cual acelera el proceso. Cada dos lunes, los datos de la nómina se transmiten por modem a la firma, al día siguiente, el Departamento de Contabilidad recibe los cheques, una lista de los depósitos automáticos, e información actualizada de los salarios. Como salvaguardia, se requieren dos firmas en todos los cheques; de esta forma, nadie del Departamento de Contabilidad puede hacerse un cheque a su nombre.



De izquierda a derecha: John Kirwin, contralor ayudante y administrador de negocios; Bonnie Parks, encargada de cuentas por pagar y de la nómina (y quien es muy popular cada dos jueves); Eddie Rivera, jefe de contaduría, que tiene 20 años de servicio en la G.S.O. Todos son no-alcohólicos.

El corazón del Departamento de Contabilidad es su despacho de teneduría de libros, el cual lleva un registro de todas las actividades financieras, paga todas las facturas de A.A.W.S. y de la Junta de Servicios Generales, hace un resumen de las transacciones de ingresos y gastos, y comprueba los balances bancarios. Y el corazón del despacho de teneduría de libros es la computadora. Toda la información financiera se mete en la computadora—con diferentes categorías de información clasificadas bajo diferentes códigos—y el resultado se entra en el "libro mayor."

Este sistema de libro mayor, que se empezó a utilizar hace varios años, ahorra tiempo—"hay menos necesidad de afilar lápices," como dice John Kirwin (no-alcohólico), contralor ayudante y administrador de negocios. Además, el sistema facilita que el departamento informe sobre el movimiento del dinero con más precisión. Esto es importante ya que el principio fundamental de la contabilidad es el registro exacto de los ingresos y los gastos. Don Meurer, el contralor no-alcohólico de la G.S.O., explica: "En cuanto a las partidas, ahora podemos ser más específicos de lo que podríamos ser utilizando un sistema manual. Por ejemplo, podemos asignar salarios y gastos a determinados departamentos—C.C.P. o Tratamiento. Esta asignación más precisa de fondos contribuye a que la Comunidad se forme una idea más exacta del uso que se hace del dinero."

El Departamento de Contabilidad es responsable de emitir los balances y estados de cuenta mensuales y trimestrales y, en este respecto, la computadora también es de una enorme utilidad. La información que aparece en estos documentos simplemente "se saca de la computadora." En los estados de cuenta, se comparan los

ingresos y gastos reales con los presupuestados. Sirven para darnos una guía, dice John, que nos permite "evaluar los resultados. En su informe a la junta de A.A.W.S., el contralor ofrece explicaciones de por qué los resultados reales son superiores o inferiores a los presupuestados." La Junta de A.A.W.S. y el Comité de Finanzas de los custodios estudian el balance mensual del estado de cuentas trimestral. Un resumen condensado de los datos que aparecen en el estado de cuentas trimestral figura en la presentación que dicho comité hace durante el fin de semana de la Junta.

Una auditoría de cuentas trimestral, efectuada por una agencia independiente, nos ofrece otro método para controlar y comprobar la actividad financiera. Los auditores hacen el balance, en el sentido literal y figurado. No solo comprueban que no haya errores en la contabilidad, sino también se aseguran de que se están utilizando buenos métodos de contabilidad. El informe trimestral de los auditores forma una parte importante del panorama de las actividades económicas de la G.S.O. y de su salud financiera.

Es grato saber que en la G.S.O. una cosa tan básica como la contabilidad se hace de forma responsable, con el mismo cuidado y atención que se prestan los servicios. El principio espiritual del automantenimiento descansa sobre una base sólida de eficacia y responsabilidad financieras.

Foros Regionales para 1996

Los Foros Regionales fortalecen los Tres Legados de Recuperación, Unidad y Servicio de la Comunidad, y ofrecen a los representantes de grupos y áreas de A.A., así como a los A.A. individuales interesados de una región en particular, la oportunidad de compartir experiencia, fortaleza y esperanza con los representantes de la Junta de Servicios Generales, y los miembros del personal de la G.S.O. y del Grapevine. Estos fines de semana de compartimiento amplían e intensifican la comunicación, y ayudan a hacer brotar nuevas ideas para llevar mejor el mensaje por medio del trabajo de servicio.

La correspondencia referente a cada Foro Regional será enviada a los R.S.G., miembros de comité de área, y oficinas centrales/intergrupos, aproximadamente con tres meses de antelación. El último Foro de 1995 será el del Sudoeste, que tendrá lugar los días 1 al 3 de diciembre en el Holiday Inn, Riverwalk No., de San Antonio, Texas. Para 1996, se planean celebrar los siguientes Foros Regionales:

- *Oeste del Canadá*—del 16 al 18 de febrero: Marlborough Inn, Calgary, Alberta

- *Pacífico*—del 28 al 30 de junio: Red Lion Hotel, Salt Lake City, Utah
- *Este del Canadá*—del 6 al 8 de septiembre: Delta Sherbrooke Hotel, Sherbrooke, Quebec
- *Sudeste*—del 6 al 8 de diciembre: Radisson Hotel Asheville, Asheville, North Carolina

Hora de rotación en la G.S.O.

En la estructuración de la mayoría de las organizaciones e instituciones se reconocen y se recompensan el poder, el prestigio, la antigüedad y la influencia. Pero para el alcohólico en recuperación en Alcohólicos Anónimos estos "estimulantes" del ego pueden ser sustancias tóxicas, perjudiciales tanto para la sobriedad del individuo como para la salud de la Comunidad en su totalidad. Los miembros pioneros de la Comunidad elaboraron algunas soluciones para evitar las seducciones del poder: el Anonimato es una; otra es la rotación en los puestos de servicio—es decir, fijar un límite de tiempo en cada puesto, ya sea un mes como coordinador de una reunión o seis meses como encargado de hacer café. La rotación ha demostrado ser un forma sencilla y eficaz de prevenir la acumulación de poder y de refrenar la capacidad de un individuo para ejercerlo. Ya se trate del grupo base o de la asamblea de área, la rotación ofrece a más personas la oportunidad de servir, fomenta la participación en el proceso de tomar decisiones, y asegura que nadie imponga sus ideas personales en Alcohólicos Anónimos. La forma larga de la Novena Tradición dice: "La dirección rotativa es lo mejor."

La Carta Constitutiva de la Conferencia, Artículo 8, recomienda que los R.S.G., los miembros del comité de área y los delegados sirvan términos de dos años y, hace muchos años, la Oficina de Servicios Generales adoptó la rotación para los trabajos de los miembros del personal. Beth K, que trabajó en la G.S.O. desde 1959 hasta 1983, explica que Bill quería que el personal hiciera la rotación "para asegurar que, si algo le pasara a uno de los trabajadores, la oficina podría seguir funcionando sin tropiezos. No se derrumbaría todo si uno de nosotros se emborrachara. Cuanto más supiera cada uno de los miembros del personal de los diversos trabajos, mejor." John G., miembro del personal de la G.S.O., dice, "Para la oficina, la rotación es muy saludable—ninguna persona se atrinchera en su puesto."

En el Tercer Artículo del Concepto IX, Bill describió los acontecimientos que condujeron a la rotación en la G.S.O.: "En una ocasión teníamos el sistema de emplear a un miembro del personal con un sueldo alto y asistentes con sueldos mucho más bajos. Este miembro era quien decidía principalmente a quién se contrataba. De

forma inconsciente, estoy seguro, ella contrató gente que no creía que pudiera hacerle competencia posteriormente. Mientras tanto mantuvo firmemente las riendas de la dirección de todos los asuntos importantes de la oficina. Y logró llevar a cabo una gran cantidad de trabajo. Pero de repente sufrió un colapso físico y, poco tiempo después, le ocurrió lo mismo a uno de sus ayudantes. Nos quedamos con un solo ayudante que no estaba totalmente preparado y que no sabía casi nada de las operaciones globales de la oficina.... A partir de aquel entonces, contratamos un mayor número de miembros del personal y adoptamos el principio de rotación.”

El 1995 es año de rotación, así que el martes después de Labor Day, los miembros del personal de la G.S.O. al llegar a trabajar fueron a sus nuevas oficinas (sí, incluso las oficinas cambian) para hacer sus nuevos trabajos. Para ayudarles durante el período de transición y aprendizaje, sus predecesores habían preparado un memorándum en el que se describían en líneas generales las tareas que les corresponden, así como un informe actualizado de los proyectos en curso. Otra importante fuente de información son los archivos de cartas modelo que se utilizan como guía en los diversos despachos. Aunque gran parte de la correspondencia que reciben los miembros

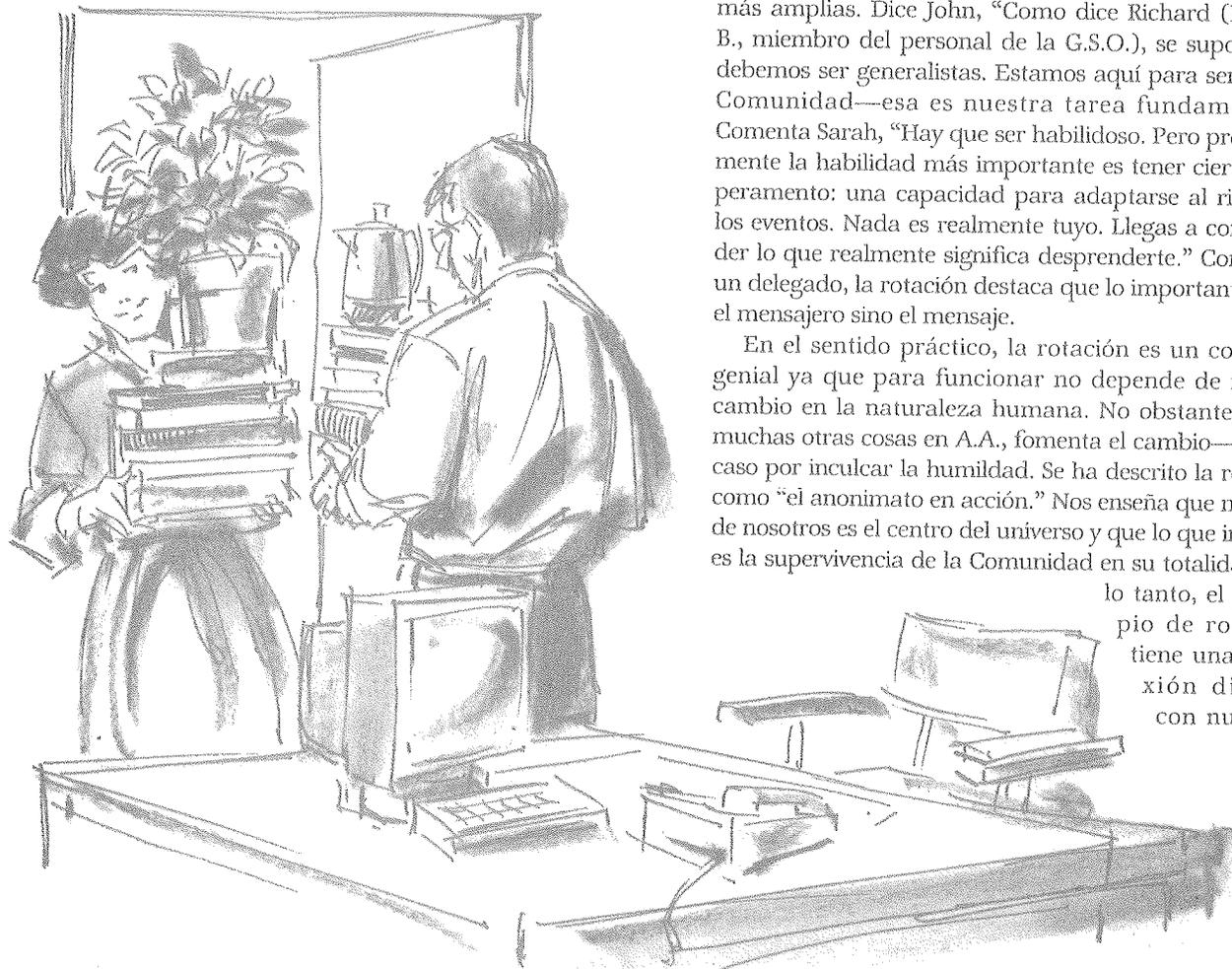
del personal requiere una respuesta individualizada, algunas cartas se pueden clasificar en ciertas categorías definidas que se han venido estableciendo a través de los años. Por esta razón, existen los ficheros de cartas modelo que se utilizan como guías en cada despacho.

Si un miembro del personal tiene dudas respecto a algún aspecto de su trabajo, lo único que tiene que hacer es dar un corto paseo por el pasillo y consultar con alguien que ya lo ha hecho. Beth explica, “Algunos despachos me daban miedo, tal vez porque creía que no podría hacerlos. Pero eso era lo bueno—me dieron fe en mí misma. Necesitaba un empuje. La rotación me hizo desarrollarme.” Sarah P., que ha trabajado 20 años en la G.S.O. y que acaba de empezar su décimo puesto por rotación, cree que el período de rotación de dos años es beneficioso porque deja al personal un poco “desconcertado” y les obliga a pedir ayuda: “Debido a que hacemos la rotación, no llegamos a ser autoridades. Siempre tenemos que depender de otra gente, incluir a otra gente. De otra forma, se convertiría en mi puesto, y hecho a mi manera.” Como dice Beth, “La rotación fue buena para mí ego—significó que no tenía que saberlo todo.”

La rotación, al mismo tiempo que nos salva de la especialización, fomenta el desarrollo de habilidades más amplias. Dice John, “Como dice Richard (Richard B., miembro del personal de la G.S.O.), se supone que debemos ser generalistas. Estamos aquí para servir a la Comunidad—esa es nuestra tarea fundamental.” Comenta Sarah, “Hay que ser habilidoso. Pero probablemente la habilidad más importante es tener cierto temperamento: una capacidad para adaptarse al ritmo de los eventos. Nada es realmente tuyo. Llegas a comprender lo que realmente significa desprenderte.” Como dijo un delegado, la rotación destaca que lo importante no es el mensajero sino el mensaje.

En el sentido práctico, la rotación es un concepto genial ya que para funcionar no depende de ningún cambio en la naturaleza humana. No obstante, como muchas otras cosas en A.A., fomenta el cambio—en este caso por inculcar la humildad. Se ha descrito la rotación como “el anonimato en acción.” Nos enseña que ninguno de nosotros es el centro del universo y que lo que importa es la supervivencia de la Comunidad en su totalidad. Por

lo tanto, el principio de rotación tiene una conexión directa con nuestros



Doce Pasos y con las Tradiciones que tienen que ver con nuestro objetivo primordial, con el anonimato y con la autoridad de un Poder Superior. John explica que lo que la rotación le ha enseñado es que “No controlo el mundo. No puedo. Cada uno hace las cosas a su manera. Eso es algo bueno porque cada uno aporta al trabajo un punto de vista diferente—que tal vez se necesita.”

¿Green los miembros del personal que la rotación tiene algunas desventajas—desde el punto de vista personal? Dice John, “A veces resulta difícil verse asignado a un nuevo despacho. Puede ser que te tengas que presentar en seguida ante la Junta de Servicios Generales y decirle lo que está pasando. Puede producirte alguna tensión. Por otro lado, es agradable cambiar. Te salva del estancamiento.” ¿Es difícil dejar algunos puestos? Sarah dice que no. “No he echado de menos ningún antiguo puesto. Nunca he mirado atrás—siempre me encuentro esperanzada ante el estímulo de la próxima tarea por hacer.”

En Chicago aumentan las reuniones para los que tienen impedimentos auditivos

“En 1987 me pregunté a mí mismo cómo voy a lograr mi sobriedad y encajar en A.A.? Por ser una persona con impedimentos auditivos, tenía miedo de que el programa no funcionara bien para mí a causa de las cosas que no podía oír y no podía entender en las reuniones.” Luego, dice Michael M., de Chicago, la oficina central le informó sobre los trabajos del Comité de Necesidades Especiales. “Un A.A. llamado Victor me dio una tarjeta con la fecha de la próxima reunión y me dijo, ‘ve allí; todos nos beneficiaremos de tu participación.’ Así que fui, y lo demás es la bien conocida historia de los servicios de A.A. ‘Planta la semilla, cultívala y riégala bien, y tal vez, si Dios quiere, crecerá.’”

En un artículo que aparece en el número de marzo 1995 del “Boletín Internacional de la Reunión por Correo del Grupo de Sordos,” publicado por John B., de New Brunswick, Canadá, Michael dice que “hasta la fecha, el número de reuniones con intérprete en el Área de Chicago ha aumentado a cuatro”—una indicación de lo que Diana S., coordinadora del Comité de Necesidades Especiales, llama un período de “progreso extraordinario.”

En una carta dirigida a “La Comunidad de A.A. del Área de Chicago,” Diana explica: “Primero, teníamos el apoyo de los grupos de A.A. del área que contribuían al Fondo de Impedidos del Oído para se pudieran contratar a intérpretes profesionales de Lenguaje por Señas Americano (ASL) para dos reuniones semanales.

Segundo, los miembros con impedimentos auditivos tomaban importantes medidas para lograr ser auto-mantenidos. Por ejemplo, en 1994, Manos Sobrias, la reunión organizada por los sordos, hizo regularmente contribuciones al fondo por un total de \$398.00.”

Además, dice Diana, “había otros fondos que los sordos podían utilizar para asegurar que un intérprete estuviera presente en las reuniones. Me refiero a la Iniciativa de Fondos Donados (DFI), administrado por la Chicago Hearing Society, a través de subvenciones estatales para personas con impedimentos físicos. Bajo esta Iniciativa, los residentes sordos de Chicago tienen derecho a utilizar seis horas al mes los servicios de un intérprete para su uso personal. Cuando se pidió a los miembros sordos del programa que donaran dos de estas horas (o el tiempo de una reunión de A.A.), su reacción fue muy positiva. A partir de julio de 1994, se empezó a utilizar la DFI para sufragar los gastos de contratar intérpretes; de allí en adelante, los impedidos del oído se convirtieron en automantenidos.”

Las reuniones con intérprete pueden ser importantes no solo para los A.A. impedidos del oído sino también para sus amigos. En el “Boletín Internacional de la Reunión por Correo del Grupo de Sordos,” Doug G., de Mountain View, California, relata que “hace un año, empecé a estudiar lenguaje por señas porque Danny, mi mejor amigo de A.A., empezó a perder el oído. Danny y yo nos sentíamos muy asustados ante la perspectiva de no poder comunicarnos. Para ambos, nuestra sobriedad ha sido un regalo, y los dos tenemos un vivo entusiasmo y amor por A.A. y por el Libro Grande y por el trabajo de Paso Doce. ¿Cómo íbamos a asistir juntos a las convenciones? ¿Cómo íbamos a ayudar juntos a los recién llegados? ¿Cómo podríamos ser de máxima utilidad a nuestros compañeros alcohólicos?”

Doug y Danny se pusieron en acción y se unieron al recién formado grupo “Señas de Sobriedad” de San José. “Más de la tercera parte de los miembros son sordos o duros de oído,” dice Doug, y algunos de los A.A. sin problema de oído “están estudiando el lenguaje por señas a fin de poder llevar mejor el mensaje de A.A. personalmente a los alcohólicos sordos. Ha sido una gran alegría,” dice, “ver a los alcohólicos sordos recién llegados unirse a nuestro grupo y lograr la sobriedad. Igualmente, ha sido maravilloso ver el reconocimiento del Grupo por parte de los miembros de A.A. que no tienen impedimentos auditivos.” Cuando asiste a las reuniones o asambleas, dice, “siempre utilizo las señas y la voz al presentarme como el representante de servicios generales de mi grupo. Como consecuencia, otros grupos de nuestra área han empezado a reconocer la necesidad de tener intérpretes en las reuniones. Mientras tanto, mi lenguaje por señas ha mejorado considerablemente, y nuestro grupo sigue desarrollándose y recuperándose, y yo con él.”

John B., editor del "Boletín Internacional de la Reunión por Correo del Grupo de Sordos," invita a los miembros de A.A. sordos y con impedimentos auditivos a compartir su experiencia. Las suscripciones al boletín no cuestan nada, dice, "pero las pequeñas contribuciones nos ayudan a cubrir los gastos de materiales, fotocopias y correo." Puedes ponerte en contacto con él escribiendo al despacho de Servicios de Grupo de la G.S.O. o llamando directamente a John: 506-652-2109 (sólo TTY).

Las computadoras facilitan compartimiento entre los A.A. con impedimentos auditivos

"Recientemente tuve una llamada de parte de un A.A. de North Carolina quien, como yo, tiene impedimentos auditivos," nos dice Roland F., de Kentucky." "Desgraciadamente, él tenía problemas con el Internet de su nueva localidad y, por lo tanto, hablamos un rato utilizando mi TDD (teléfono de texto) y su computadora. Tuvimos una buena 'conversación,' y le mencioné que me había conectado con otros dos A.A. sordos, o impedidos del oído, y es posible que pronto seamos cuatro.

"Intercambiamos correspondencia referente a lo que hacemos respecto a nuestros problemas auditivos en las reuniones y al tratar con otros miembros de A.A. en diversas situaciones. Además, hablamos acerca de las dificultades de la comunicación por computadora, las cuales son numerosas y difíciles de entender. Hay una gran variedad de maquinaria que, aunque está destinada para ayudar, acaba presentándonos otro problema, el de educar sobre el uso y aplicación de cada nuevo aparato y tecnología a los que utilizan las computadoras."

A Roland le parece que la literatura que trata de la sordera y de la pérdida de oído "no es muy buena; me gustaría ver más y mejores libros, pero hasta la fecha no se han publicado muchos materiales para los impedidos de oído. Me imagino que esto se debe a consideraciones comerciales, ya que el mercado es pequeño; solo el 10% de la población tiene algún impedimento auditivo; solo la mitad de éstos se clasifican como casos graves, y una décima parte como sordos. No obstante, como sucede en el caso del alcoholismo, cada persona sorda tiene un impacto en los que viven con ellos o que se preocupan de ellos y, por lo tanto, al combinar el alcoholismo y la sordera, nos metemos en un área muy especializada."

Roland dice que se siente asombrado de que "tantos A.A. hayan hecho un esfuerzo especial para hablar conmigo en un lugar apartado después de las reuniones. Incluso algunos se han tomado la molestia de comuni-

carse conmigo por medio del Internet, porque las conversaciones telefónicas retransmitidas pueden ser problemáticas. En algunos casos he utilizado el fax y el correo. No hablo ASL (Lenguaje por Señas Americano) porque es muy difícil de aprender para los que pierden el oído a una edad avanzada, como yo; pero voy aprendiendo un poco."

Grupo de California hace su inventario

Cuando el Grupo Nooners de mujeres, de Mt. Shasta, California, hizo su inventario el año pasado, lo hizo principalmente porque "nos dimos cuenta de lo fácil que es para los individuos y los grupos caer en pensamientos y comportamiento egocéntricos," dice Judy M., miembro del grupo. "En ocasiones algunos miembros expresaron su antipatía para con el proceso, que duró casi dos meses, y al que dedicamos la mitad del tiempo de nuestras reuniones. Pero en general, creo que fue un proyecto que merecía la pena."

Haciendo uso de preguntas que aparecen en el folleto "El Grupo de A.A.," los miembros se pusieron a considerar sus puntos fuertes y débiles con resuelta franqueza. En cuanto a la pregunta, "¿Se quedan con nosotros los nuevos miembros, o parece excesiva la cantidad de ellos que no vuelve?," los miembros llegaron a la conclusión de que era necesario tomar algunas medidas, tales como preparar listas de apadrinamiento temporal y abstenerse de hacer el inventario de otras personas en las reuniones. Cuando se preguntaron a sí mismas, "¿Hace el grupo lo que le corresponde para ayudar al Distrito, al Área y a la Oficina de Servicios Generales?," respondieron que "sí, mantenemos económicamente estos servicios, y tenemos una representante de servicios generales activa. Nuestro grupo reserva \$10 al mes para que ella pueda asistir a las funciones de área."

Una pregunta referente a compartir la responsabilidad de las tareas de limpieza y de cocina les causó algunos problemas. "Parece que los demás A.A. tienen tendencia a suponer que los servidores de confianza se encargarán de estas tareas," según el inventario. "Cada miembro de A.A. tiene que poner su parte a la hora de hacer las tareas del grupo." No obstante, al hacerse la pregunta, "¿Se ha hecho todo lo posible para tener un lugar de reunión atractivo?," el grupo respondió con un resonante "Sí. Cuando subieron el alquiler, nos trasladamos de nuestro antiguo local a un lugar encantador en una iglesia. Mantenemos actualizadas nuestras existencias de libros y folletos, y limpiamos la sala antes y después de cada reunión."

Al considerar la pregunta, "¿Cuál es el propósito bási-

co de un grupo?,” los miembros dieron cuatro respuestas: “llevar el mensaje al alcohólico; servir de sistema de apoyo al recién llegado; establecer una hora y un lugar fijo para compartir nuestra fortaleza, experiencia y esperanza; y tener un lugar en que los miembros más antiguos (con seis meses hasta años y años de sobriedad) tengan la oportunidad de estar dispuestos a escuchar, de no caer en la ignorancia, los prejuicios, la obstinación, de cultivar la humildad y de participar en la tolerancia, la bondad y el amor.”

Dice Judy: “Esperamos que el compartir nuestro inventario ayude a otros grupos a ser más responsables al llevar el mensaje dentro y fuera de los grupos. Hemos sido valientes, pacientes y cariñosas durante todo este proceso. Nuestro grupo se ha desarrollado, y tenemos un nuevo enfoque en el mensaje de unicidad de propósito de nuestro cofundador Bill W. Unámonos todos para apoyar nuestros Tres Legados de Recuperación, Unidad y Servicio.”

Intergrupo de Baltimore tiene una rica historia de A.A.

En todo el estado de Maryland había solamente dos grupos de A.A.—uno en Baltimore, el otro en Towson—cuando, tras discusiones acaloradas, los miembros acordaron crear un intergrupo. A finales de 1948, se alquiló una pequeña habitación en el Edificio de la Torre Bromo-Seltzer. Lib S., una pionera del grupo, dijo que si te ponías en el medio de la habitación y extendías los brazos, podías tocar las paredes.

Hay mucho interés en la historia de A.A. en Maryland, gracias en parte a una serie de artículos que han aparecido en el *Margenser Newsletter*, publicado por Maryland General Service, Inc., de Alcohólicos Anónimos. Bajo el título *Recolecciones de la Historia de A.A. en Maryland*, el año pasado se publicaron cuatro artículos en números consecutivos del boletín, en los que se destacaban el nacimiento de A.A. y el papel que desempeñaban los marylandenses en los primeros días y en la difusión de la Comunidad desde Washington D.C. y Baltimore hasta el sur de Maryland. Los artículos relatan los comienzos de A.A. en la Costa Este y en otras partes del estado; el desarrollo de los intergrupos y otras entidades de la estructura; los eventos especiales que fortalecieron la Comunidad; y los cambios de actitud respecto a las mujeres, las minorías y los homosexuales.

Según *Recolecciones*, el primer grupo, el Grupo 857, también conocido como el Club Rebo, se formó en Baltimore en junio de 1940. “En aquellos primeros días, el

grupo no tenía tradiciones que les sirvieran de guía, así que probaron cualquier cosa que les parecía que pudiera funcionar. Por ejemplo, pidieron a los jueces que encerrarán a los borrachos hasta que estuvieran sobrios, y entonces los A.A. tratarían de ayudarles. Pidieron al Ejército de Salvación que proporcionara camas, y regalaron vales de comidas, lo cual no funcionó porque los borrachos vendían los vales para tener dinero para alcohol.”

Como dice uno de los artículos, “Los borrachos de hace 50 años tenían muy poca probabilidad de llevar una vida decente. Los médicos los consideraban como sicópatas, y los clérigos como leprosos espirituales. Luego, apareció una solución—la recuperación en A.A.—y las varias docenas de alcohólicos en recuperación de Baltimore estaban ansiosos de transmitirla.”

En este ambiente, a Lib S. y Tom S. se les ocurrió la idea de comprar una casa vieja en Baltimore y utilizar un piso para un club, otro para una oficina en la que se educaría al público acerca del alcoholismo, y otro para la desintoxicación y el alojamiento de los borrachos. Tras muchas disputas, Tom, Lib y un amigo viajaron a Nueva York para obtener la ayuda del cofundador de A.A. Bill W. Para su gran sorpresa, él rechazó el proyecto porque, dijo, la experiencia había indicado que A.A. debería ser automantenida, no debería tener ninguna afiliación ajena, y se debería enfocar en la atracción y no en la promoción. Lib y Tom abandonaron sus planes; el Grupo 857 decidió seguir el ejemplo de Cleveland y Boston, que tenían una muy eficaz oficina central de A.A., separada de los grupos y de los clubs. Y de esta forma nació la Oficina de Intergrupo de Baltimore. Desde 1948, se ha trasladado cuatro veces y actualmente está localizada en el 5438 de York Road.

Según se narra la historia en los artículos de *Recolecciones*, “en los años cuarenta, dirigir los asuntos del Intergrupo era una tarea simple e importante. Desde aquel entonces, las responsabilidades se han venido acumulando. Se reciben más de 3,000 llamadas al mes. El volumen de actividad requiere trabajadores especiales: uno de plena dedicación, y tres a media jornada. Además de este personal, hay unos 30 voluntarios que atienden a las solicitudes de ayuda e información sobre las más de 900 reuniones que se celebran semanalmente en el área de Baltimore. El personal hace el trabajo de coordinación con los empresarios, los clérigos, los medios de comunicación, los profesionales y las instituciones, según sea necesario. El Intergrupo dirige todos sus asuntos de acuerdo a las Tradiciones de A.A.

“Sería imposible llevar a cabo esta cantidad de trabajo sin la ayuda de la tecnología moderna. Una computadora nos ayuda a mantener información exacta sobre los lugares y las horas de reuniones. Se mantienen actualizadas las listas de trabajadores de Paso Doce. Todos los grupos reciben boletines e informes del consejo dos veces al mes; y se imprimen 20,000 directorios que

se distribuyen cada ocho meses. Además, la oficina almacena y vende la literatura de A.A. aprobada por la Conferencia. Acción es la palabra mágica de A.A., y hay cantidad de acción en la Oficina de Intergupo, el eje de servicio de Baltimore.”

C.C.P.

En el sudeste de Texas se eliminan las tensiones producidas por los enviados por las cortes

“Al ayudar a los oficiales de libertad condicional a entender lo que A.A. hace y no hace, nos ayudamos a nosotros mismos.”

Jan M., antigua coordinadora del Comité de C.C.P. del Area del Sudeste de Texas, explica: “Estábamos experimentando grandes problemas en nuestras reuniones con los infractores que los tribunales enviaban a A.A., sin importar que fueran o no alcohólicos. Llegaban tarde, con un solo objetivo—conseguir que se les firmaran los papeles que confirmaban su asistencia. Luego se marchaban, muchos de ellos hostiles, airados y sin ningún tipo de escrúpulos en cuanto a romper el anonimato. Así que nuestra misión, según lo veíamos nosotros, era ponernos en contacto con los oficiales de libertad condicional que supervisan la asistencia de estas personas, y explicarles el objetivo primordial de A.A.—es decir, nuestro único interés es ayudar al alcohólico; y si ellos tenían que enviar a algún sitio a las personas con problemas diferentes del alcohol, estaríamos encantados de sugerirles los programas de recuperación apropiados.”

Primero, dice Jan, “nuestro comité de C.C.P. tuvo que ponerse en contacto con los departamentos de libertad condicional del área. A principios del pasado año, debido a que trabajo en una institución de tratamiento local, pude introducirme en el departamento de libertad condicional del Condado Galveston y, como miembro de A.A., le propuse al supervisor hacer una presentación. Más o menos al mismo tiempo, el R.S.G. de un distrito de habla hispana de nuestra área se unió al comité de C.C.P. e inició un diálogo que resultó ser muy productivo con el departamento de libertad condicional del Condado de Harris, ubicado en Houston.” Cuando los jefes de los departamentos se reunieron por primera vez con los miembros del comité, Jan recuerda con una sonrisa, “algunos de ellos parecían sorprendidos de vernos a todos bien vestidos; cambió completamente su concepto estereotípico de que los A.A. eran todos unos desaharrados sin recursos.”

Hasta la fecha, el comité de C.C.P. ha dado sesiones de orientación a más de 220 oficiales de libertad condicional. En cuanto se dieron cuenta de que A.A. no puede serlo todo para todo tipo de adicción, “varios oficiales nos pidieron disculpas por enviar a los drogadictos a A.A. en lugar de enviarlos a programas tales como Narcóticos Anónimos, Cocaína Anónimos y Píldoras Anónimos,” dice Jan. “Se interesaron en varias opciones que les presentamos para facilitar el proceso de firmar los papeles de asistencia y evitar que los enviados se marcharan antes de tiempo; por ejemplo, proporcionar sobres con sello y dirección que el secretario de grupo podría enviar por correo directamente a la corte. Se mostraron entusiasmados con el vídeo de A.A. *Esperanza: Alcohólicos Anónimos*, que explica claramente los Pasos, las Tradiciones y los instrumentos básicos de recuperación de A.A., y bastantes oficiales se inscribieron para recibir *About A.A.*, el boletín para profesionales publicado dos veces al año por la G.S.O.

Jan comenta que sería imposible evaluar con exactitud el impacto de las presentaciones, pero “sin duda alguna los grupos están presentando menos quejas respecto a los enviados por las cortes. Tenemos la esperanza de que los oficiales de libertad de condicional con quienes nos hemos puesto en contacto hagan el mayor esfuerzo posible para asegurar que el problema principal de los enviados sea el del alcohol y así se puedan identificar con los A.A. del grupo. Procuramos destacar a los oficiales de libertad condicional el hecho de que ninguno de nosotros vino a A.A. por propia iniciativa. Todos estábamos ‘sentenciados’, aunque fuera por nosotros mismos. Lo que tenemos es nuestra recuperación en la Comunidad, y a fin de mantenerla, tenemos que regalarla al alcohólico que aún sufre.”

South Carolina toma prestada una hoja de Arizona

Brian P. no se sentía feliz. Muchos de los principiantes enviados a A.A. por las cortes no tenían la más remota idea del programa o de cómo comportarse en las reuniones y, por lo tanto, solían causar trastornos. ¿Qué hacer al respecto?

Entonces, Brian encontró un ejemplar de la edición navideña de 1994 de *Box 4-5-9*; naturalmente, por ser coordinador del comité de C.C.P. del norte de South Carolina, su mirada se dirigió a un artículo en el que se habla de la forma positiva en que los trabajadores de C.C.P. de Arizona están tratando el asunto de los enviados por las cortes y por otras agencias. “Un instrumento

simple y eficaz que se describe," dice Brian, "es una breve carta de información sobre A.A. que estaban poniendo a la disposición de toda esta gente, por medio de sus oficiales de libertad condicional y también al principio de las reuniones. Hacerles saber lo que podían esperar disipó sus temores e hizo la vida más fácil a todos los participantes en la reunión. Me estaba sintiendo verdaderamente impresionado cuando de repente se me ocurrió que eso era algo que nosotros también podríamos hacer."

Así que Brian se puso en contacto con la G.S.O. para conseguir la información que necesitaba. "Luego adaptamos el texto y lo imprimimos en un folleto plegable," nos explica. "Al mismo comienzo dice: 'Así que la corte te ha enviado a A.A. y tú aborreces la idea. No te preocupes, no es tan malo.' Entre otras cosas, destaca que 'si

un juez, una corte, una escuela o un patrón te ha enviado a las reuniones de A.A., es porque creen que hay evidencia de que puedes tener un problema con la bebida.' Al final, bajo el encabezamiento 'Sigue viniendo,' hay lugar suficiente para poner los nombres y los números de teléfono de los contactos de A.A."

El comité de C.C.P. imprimió mil ejemplares de este mensaje y los distribuyó a los R.S.G. en la reunión del distrito. "Los R.S.G. los llevaron a sus grupos," nos informa Brian, "y ahora estamos recibiendo información que indica que los folletos realmente son de ayuda. Estamos muy agradecidos al comité de C.C.P. de Arizona por su excelente idea, y por su generosidad en compartirla." (El comité de C.C.P. estaría encantado de compartir con otros su experiencia, fortaleza y sus guías, que están disponibles en español y en inglés.)

Calendario

XV Convención Hispana del Estado de Nueva York, los días 7 y 8 de octubre de 1995, en Manhattan, New York
Información: Com. Org., 2126 2nd Avenue, New York City, NY 10029

XXV Encontro Estadual, los días 13 al 15 de octubre de 1995, en Porto Alegre, Río Grande do Sul
Información: Com. Org., Caixa Postal 10413, 90001-970 Porto Alegre, Brasil

XXVIII Convención Nacional de Guatemala, los días 21 y 22 de octubre de 1995, en Mazatanango, Suchite Péquez
Información: Com. Org., 11 Av "A" 7-62, Z-2, Apartado Postal 1736, Guatemala, Guatemala

VII Seminário da Região Nordeste do Brasil, los días 4 y 5 de noviembre de 1995, en Salvador (Bahía)
Información: Com. Org., Caixa Postal 6.390 CEP 40.060-330 Salvador (BA) Brasil

IX Encuentro Nacional de Bolivia, los días 17 al 19 de noviembre de 1995, en Cochabamba
Información: Com. Org., Cajón Postal 1167, Cochabamba, Bolivia

XLIII Aniversario en la Argentina, los días 18 y 19 de noviembre de 1995, en Resistencia, Provincia del Chaco
Información: Com. Org., Casilla de Correo 292, 3500 Resistencia, Chaco, Argentina

V Convención Hispana de Florida, los días 23 al 25 de noviembre de 1995, en Miami, Florida
Información: Com. Org., 1770 West Flagler St., Suite #4, Miami, FL 33135

V Seminario de la Zona C, los días 24 al 26 de noviembre de 1995, en Valencia, Edo. Carabobo
Información: Com. Org., Apartado Postal 8132, Zona Postal 2003, Valencia, Carabobo, Venezuela.

¿Planea celebrar un evento futuro?

Se ruega que nos envíen información respecto a eventos, de dos o más días de duración, programados para *diciembre, enero y febrero*, con suficiente antelación para que llegue a la G.S.O. el *30 de octubre*, a más tardar, la fecha límite para la edición navideña de *Box 4-5-9*.

Para su conveniencia y la nuestra — sírvanse escribir la información a máquina o a mano en letras mayúsculas.

Fecha del evento: del _____ al _____ de _____ de 19 _____

Nombre del evento _____

Lugar (ciudad, estado o provincia) _____

Para información escribir a:
(dirección de correo exacta) _____

Teléfono de contacto (sólo para uso de la oficina): _____